

# Poesía

#### Revolución

Por: Brayan Agudelo González\*

Escribo en sombras de pensamientos escondido de llamas de ignorancia conocí la barra de propias indolencias mi vida no saborea aquel conocimiento

En la búsqueda por ese ideal no busco imaginarias guerras sino una activa participación la voz silenciosa también gime

Fabricar esta revolución desde ancestros de mi ser observados en aquellas páginas que con hazañas dio inmortal júbilo

Estos gritos de contienda no son sangre corriendo en asfalto son crónicas vividas en carne propia para entrar en razones y poder contarlas

### Literatura poesía homenaje

## Alfonsina Storni Elegía en el mar de Storni

Por: Joal Abjuración\*

En los albores de sus ojos naufraga el mar, sus sueños ocultos en los pozos trágicos; el beso perdido en un juego íntimo y romántico y el miedo porque el tiempo carece de amar.

Del Mar de Plata nunca supo cómo despertar porque dormir se convirtió en sublime cántico; no hay poema que describa el amor semántico ni rosal que en un mundo inquieto quiera germinar.

La noche desnuda y Alfonsina pierde los cabales, su vida desviste la muerte para encontrar a Quiroga mientras el daño repara lo dulce de sus viajes tan joviales.

El oleaje la invita y en aguas mansas su alma ahoga, aunque pernocta su belleza en sus versos sensuales: 'tú, que nunca serás' los versos que este soneto desahoga.

<sup>\*</sup>Poeta. Penalista del programa radial Suba Somos Todos en la emisora comunitaria Suba Al Aire. <a href="mailto:BryanAG1998@hotmail.com">BryanAG1998@hotmail.com</a>

<sup>\*</sup>Joal Abjuración letrasatarvantes@gmail.com

### ¿Por qué Alfonsina?

### Muerte poética de Alfonsina Storni

Por: Luz Amparo Rojas Alzate\*

# La muerte "se prepara en el silencio del corazón, como las grandes obras de arte" Albert Camus

¿Cuál es tu obsesión con el agua Alfonsina?

¿Cuáles tus infantiles visiones?

¿Son acaso el anticipo de tu adiós?

¿Qué hay con el mar que te llama y sumisa lo si-

gues?

¿Acaso presagios de tu final?

¿Es tu natural forma de morir?

¿Acaso un presente a los dioses?

¿Acaso la muerte ha sido tu cotidianidad, tu natural forma de vivir?

¿Acaso promesas de llegar a casa?

Allí naturalmente los caracoles te cubren; las sirenitas te hacen rondas de bienvenida.

Solo buscas otros senderos

Diferentes a los de Horacio;

Él la selva y tú el mar.

¡Ay Alfonsina!,

El mar oculta tus lágrimas,

Su silencio te canta nanas,

O ¿acaso hace coro a tus propias tormentas?

Y los cristalinos visillos que forman las algas,

Tamizan la "palideciente luz de una luna muerta".

¿Son acaso la enfermedad terrible de tu tristeza

y el dolor tan grande de tu niñez?

¿Acaso un estado de defensa contra

la sordidez asesina del dolor, frente a "ese duro ofi-

cio del vivir"

al que siempre has mirado de frente?

¿Es un acto de valentía querida, vas al ruedo como

valiente espartana contra la tragedia de la enferme-

dad?

¿quieres vencerla antes que ella a ti?

¿o, es acaso al desarraigo de la vida

o a aquella soledad que te consume?

¿son quizás el fracaso, la ruina y la enfermedad tus maletas para transitar los senderos de la miseria? ¿es tal vez la mezquina realidad de tu época? ¿O quizá el sino de tu existencia marcado por la pobreza, la soledad y el miedo? ¿O tal vez, "la muerte como tranquila normalidad"? ¿O es tu final tu voluntad, esa manera natural fiel a tu sobriedad y estoicismo? ¿por qué Alfonsina este "doloroso sacrificio"?

#### Placebo

Por: Jonathan Caicedo Girón\*

"¿Qué soñáis en vuestras poéticas altras?

J.W. Goethe

El deseo irremediable de estar en otra parte. La angustia fluida por recorrer los cuerpos que jamás nos pertenecieron.

La fatiga de las madrugas hambrientas en donde navega la geografía de un recuerdo.

El deseo: animal que no se cura ni siquiera vistiendo la piel del lobo al que hemos muerto.

Rasguñar el crepúsculo en que la noche se encuentra con el día.

Y dilatar tu sombra entre mi pecho baldío, carente de tu aire y de tu pelo.

Te imagino decúbito, observando mis ojos de ciruela.

Lamento despertar y perder tu aura, tu esencia. Lamento no caminar por la caricia

<sup>\*</sup>Filosofa Universidad de Antiquía luzamparorojasalzate@gmail.com

de la pasion.	sa nogar es la cane.
Musito: "¿No tendrán piedad los dioses de mí?"	Su existencia está acá, y ahora.
Mefisto sonríe.	Huele a chichi, apesta a "miaos".
	Huele a él.
¿Existe en el mundo algo más sensible que	
un silencio mal soportado?	Picados por el tiempo
	sus pocos dientes juegan
Se discurre la cortina de leche.	con una mandíbula fina, perfecta.
Un rayo de aurora baña mi pecho.	
	Consternado, se levanta
Tu sombra dejó mella.	y se dirige para ninguna parte.
Tu hálito: intacto.	
	No reproduce el capitalismo.
	NT
***	No es un código de barras.
***	No es un código de barras.
*** Las cosas buscan su acomodo	No es un código de barras.  Piensa en la changua.
	Piensa en la changua.
Las cosas buscan su acomodo	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmile-	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmile-	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmile- nio atrapando imágenes evaporadas en el aire.	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.  Su letrina es un terreno baldío.
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmilenio atrapando imágenes evaporadas en el aire.  Una nube de césped blanco	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.  Su letrina es un terreno baldío.  Una aureola de moscas lo hacen
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmilenio atrapando imágenes evaporadas en el aire.  Una nube de césped blanco	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.  Su letrina es un terreno baldío.  Una aureola de moscas lo hacen todo un santo.
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmilenio atrapando imágenes evaporadas en el aire.  Una nube de césped blanco cubre su cuerpo.	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.  Su letrina es un terreno baldío.  Una aureola de moscas lo hacen todo un santo.  Zumban y cantan el
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmilenio atrapando imágenes evaporadas en el aire.  Una nube de césped blanco cubre su cuerpo.  Los menajes, los empaques y la	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.  Su letrina es un terreno baldío.  Una aureola de moscas lo hacen todo un santo.  Zumban y cantan el
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmilenio atrapando imágenes evaporadas en el aire.  Una nube de césped blanco cubre su cuerpo.  Los menajes, los empaques y la mugre se adhieren contra sus carnes.	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.  Su letrina es un terreno baldío.  Una aureola de moscas lo hacen todo un santo.  Zumban y cantan el himno de los nadies.
Las cosas buscan su acomodo  Avenida Chile, Bogotá, como raro, en el Transmilenio atrapando imágenes evaporadas en el aire.  Una nube de césped blanco cubre su cuerpo.  Los menajes, los empaques y la mugre se adhieren contra sus carnes.	Piensa en la changua.  Calcula entre dos mil y tres mil Lucas.  No necesitará baño.  Su letrina es un terreno baldío.  Una aureola de moscas lo hacen todo un santo.  Zumban y cantan el himno de los nadies.  Levanta la cobija

su hogar es la calle.

de la pasión.

La lata de Zenú, ya no es digna de ser su plato. de la poetización. Camina lentamente entre la gente Es el Sereno que ilumina las autopistas. que huye despavorida de sus hedores. Es el Sereno que custodia las moscas. Pero él es el rey, por lo menos así se siente. Cuando cae la gélida noche, extiende el plástico, Así le decían los otros, arroja tibiamente la cobija. los mismos, los que habitaban los castillos de la mugre. Y presencia cómo el viento arrastra la basura hacia él... El señor de las moscas. Definitivamente: "Las cosas, buscan su acomodo" Todas eras suyas, le pertenecían. ¿Cómo las protegería cuando muriese? ¿Les fabricaría casita en el cementerio? Marcha lentamente. Las canecas de la basura, los periódicos que inmortalizaron los momentos del panorama local. los empaques de chitos, y de tocinetas, las servilletas donde nunca se atrevió a darle vida a un poema. Él era poeta, lo sabía, pero no creía que el menaje y que las moscas \*Licenciado en Humanidades de la Universidad Santo Tomás fueran dignos objetos

caissedorf@gmail.com

#### Oración storniana

Por: Ayelén Medail\*

Maternidad

Por: Carolina González\*

Gloria a Alfonsina en la tierra

y en el mundo de siete pozos

que ella nos regaló.

Por tu inmensa poesía te adoramos,

te divulgamos, te veneramos.

Te glorificamos y te damos gracias por cada antiso-

neto, musa terrenal, oveja descarriada, que escribes

para no morir.

Alfonsina, la loba, mujer comadrita.

Tú, que no nos pretendes blancas,

nunca nos abandones.

Tú, que no nos pretendes castas,

perpetúa tu ironía.

Tú, que estás sentada a la izquierda de Gabriela,

guíanos a nosotras.

Porque tú eres única, salve Alfonsina, tú junto a

Delmira, con Juana de Ibarbourou, en la gloria de las

Musas.

Jallalla, Amén.

Cuántos hijos he parido y he visto irse cuántos hijos

he criado y no me saludan en mayo

Hombres que buscan una fuente de cariño me dejan

desierta

Doy mi sangre, doy mis entrañas

mi útero se desgarra

cada parto adelgaza mis membranas

estoy cerca de ser una tela flotante en el espacio

Soy una entelequia,

una quimera

un amasijo de basura pestilente

una mendiga estirando la mano mientras caminan

encima de ella

soy la mujer que se olvida

la cuidadora que nadie cuida

He servido la cena

la comida se enfría.

las moscas se posan en los platos

las cucarachas me confirman la podredumbre de los

alimentos

Lo único que me queda es reposar en la sala

antes de escuchar el llanto del próximo bebé que

amamantaré.

<sup>\*</sup>São Paulo, Brasil. ayemedail@gmail.com

<sup>\*</sup>Licenciada en filosofía de la Universidad del Valle carolinag316@gmail.com